





Los grandes inventores le dan importancia a las conexiones humanas y a las asociaciones entre conocimientos. Este es un ejemplo:

Arthur Koestler, autor del libro "El acto de cocrear", fue un gran creyente del poder creativo que nace cuando se combinan diversas disciplinas. Este autor validó que las ideas que se generan al interior de la mente, se hacen más fértiles si están en contacto con redes externas de inspiración y conexión.





Para probar su teoría, puso cámaras escondidas, al estilo "Gran Hermano", en laboratorios de científicos expertos en biología molecular. En paralelo, hizo entrevistas a estos científicos mientras realizaban grandes descubrimientos. Koestler encontró que existía una especie de desorden en el proceso e interacción de los científicos que les permitía llegar a momentos de EUREKA en los que olvidaban las conexiones previas al descubrimiento.





Usar lo que ya existe para CREAR nuevas IDEAS



Quizá uno de los mejores hallazgos de su investigación fue desmitificar la imagen del inventor que parece "ratón de laboratorio" y llevarlo a espacios de discusiones, hipótesis y nuevas teorías.

*

Las reuniones informales también son entornos en donde suceden nuevas combinaciones de información para generar ideas potentes.



Así que, si quieres lograr algo parecido, conversa con otras personas, empieza a conocer gente de otras industrias o expertos en otras áreas y conversa con ellos sobre temas en los que trabajas. Esto ayudará a que más pensamientos fluyan y se fortalezcan las ideas en el tiempo.

Recuerda que las redes no son inteligentes, los individuos se hacen inteligentes gracias a las redes.





